

Subsidios para el camino

Mensajes Presidencia CLAR

Hermanas y Hermanos:

La Presidencia de la CLAR acaba de tener su primera reunión con el Equipo de Teólogas/os Asesores de la Presidencia, ETAP, en Bogotá. Como es costumbre, nos dedicamos a la preparación del Plan Global para el trienio 2009 – 2012 que someteremos a la aprobación de la Junta Directiva en el mes de marzo. Para lograrlo, nos dimos momentos de integración y un ambiente permanente de reflexión, diálogo, trabajo y oración.

Una vez más, volvimos sobre el Horizonte Inspirador que aprobó la reciente Asamblea General, lo interiorizamos proyectivamente y poco a poco fuimos delineando unas “Constataciones” sobre la realidad, unas “Convicciones” que recogen el marco doctrinal de la CLAR y unos “Compromisos” que pretenden fortalecerla interiormente para su proyección al Reino de Dios. Logramos estos objetivos respirando la sensibilidad a la Palabra y a la realidad; la fidelidad al camino recorrido y la creatividad para el futuro de la CLAR, aún más, para la CLAR del futuro; la escucha a la voz de los sujetos emergentes, sobre todo los po-

bres, los laicos y los jóvenes, y el aprendizaje en clave de discipulado misionero, de mística, profecía y esperanza; la globalidad del servicio de la Presidencia y del ETAP y la globalización de la fe y la solidaridad. Llegamos a la conclusión de que la vida religiosa en América Latina y El Caribe se debe poner a la escucha de la Palabra donde la vida clama!

El ETAP quedó conformado por las teólogas/os disponibles del equipo anterior y por nuevos miembros en el doble sentido de la novedad y la juventud:

1. Hna. Vera Ivanise Bombonato, FSP (Brasil)
2. Hna. María del Carmen Bracamontes, OSB (México)
3. Hna. Lucia Weiler, IDP (Brasil)
4. P. José María Arnaiz, SM (Chile)
5. P. Antonio Gerardo Fidalgo, CSsR (Argentina)
6. P. Jean Hérick Jasmin, OMI (Haití - Colombia)
7. P. Pedro Jubinville, CSSp (Paraguay)
8. P. Sergio Montes, SJ (Bolivia)
9. Fr. Roberto Tomichá, OFM Conv (Bolivia)
10. Fr. Vanildo Zugno, OFM Cap (Brasil).

Todos ellos se caracterizan por su sensibilidad bíblica, su profundidad teológica, su espíritu investigativo, su testimonio eclesial y religioso, su compromiso con los criterios y caminos de la CLAR. Deseamos todavía completar el equipo con una teóloga, ojalá de América Central o las Antillas. La Hna. Maria del Carmen fue nombrada Coordinadora; le ayudará en este servicio Fr. Roberto, cuya coordinación en el periodo anterior le agradecemos sinceramente.

La Hna. Rosa María Moreno Rodríguez, F.Sp.S, es la Secretaria Adjunta: religiosa, de México, Hija del Espíritu Santo; de sólidos y variados estudios, con mucha pericia en la planeación, la administración y el seguimiento de procesos. Agradecemos su disponibilidad y la de su Congregación.

A punto de iniciarse el tiempo litúrgico de Adviento las/os invitamos a entrar de nuevo en la expectativa de la llegada del Mesías; y les anticipamos nuestro saludo navideño con el deseo de que el Dios que nace de nuevo entre nosotros las/os

acompañe durante todos los días de 2010. Que la Estrella del Mar, nuestra Señora de Guadalupe – Aparecida, siga siendo nuestra compañera de viaje.

Hno. Paulo Petry, FSC
Presidente

P. Gabriel Naranjo Salazar, C.M.
Secretario General

Bogotá, D.C., 13 de Enero de 2010

PROT: 311-25

De: Presidencia de la CLAR
Para: Las/os Presidentas/es de las Conferencias Nacionales y todas/os las/os Religiosas/os de América Latina y El Caribe

Hermanas y Hermanos:

El mundo entero se ha estremecido con la noticia del terremoto de Haití, que azotó a esa isla caribeña, ayer en la tarde. Los datos son todavía muy fragmentarios pero dan cuenta de que sucedió a las 16:53 horas de allí (21:53 GMT); cuando la población realizaba sus actividades habituales, se registró una fuerte sacudida por un sismo de siete grados en la escala de Richter, con dos réplicas de gran intensidad.

El epicentro del terremoto fue localizado a 15 kilómetros al suroeste de Puerto Príncipe, con una profundidad de 10 kilómetros, y según la Cruz Roja Internacional tomará entre 24 y 48 horas tener una imagen clara de la magnitud del desastre. El terremoto no sólo ha dejado centenares de cadáveres apilados en calles y carreteras sino que también ha derrumbado decenas de edificios, entre ellos el Palacio Presidencial, la Catedral y el edificio de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en Puerto Príncipe y viviendas humildes. Se estiman alrededor de tres millones de afectados por la devastación, y miles de muertos hasta el punto de calcularse ya que pasan de 100.000 y que podrían exceder las cifras del tsunami del Océano Índico.

De entre las muchas personas fallecidas, hasta ahora anónimas, están el Arzobispo de Puerto Príncipe, Monseñor Joseph Serge-Miot; la doctora Zilda Arns Neumann, del Brasil, Coordinadora Internacional de la Pastoral de la Crianza. Ella era hermana del Cardenal Paulo Evaristo Arns, Arzobispo emérito de Sao Paulo; médica pediatra y sanitaria, y fundadora de la Pastoral de la Niñez, extendida actualmente en muchos de nuestros países con la ayuda de numerosas/os

religiosas/os; coordinaba los organismos de acción social de la Conferencia Nacional de Obispos del Brasil y era su representante titular en el Consejo Nacional de Desarrollo Económico y Social, CDES, del país. Había ido a Haití a una conferencia con los Obispos sobre su especialidad. En el momento del terremoto cumplía su misión humanitaria entre las calles de la capital con un sargento del ejército; se la encontró muerta entre los escombros.

Para la CLAR el hecho es doblemente doloroso, toda vez que precisamente estos días se estaba celebrando la Asamblea de las Conferencias de las/os Religiosas/os del Caribe, en Puerto Príncipe entre el 11 y el 15 de enero de este 2010. Esa importante reunión se estaba realizando en continuidad con nuestra todavía reciente Asamblea General. Como signo de nuestra comunión y solidaridad habíamos pedido a la hermana Rosa Lenis Gutiérrez Valerio, HHA, que representara allí a la Presidencia de la CLAR y, a la larga, a todas/os las/os religiosas/os que peregrinamos por América Latina y El Caribe.

No nos habíamos imaginado que esta gozosa comunión se tuviera que abrazar ahora con la cruz del sufrimiento. Inspirados en el camino de Jesús de Nazaret, desde el encuentro con la siro-fenicia, en una situación de frontera, hasta la trasfiguración, como anticipo de la Pascua, las/os invitamos a vivir esta prueba con nuestras/os hermanas/os consagradas/os y pobres, por ahora con nuestra oración. Es probable que algunas/os religiosas/os que hemos conocido en los encuentros de la CLAR hayan fallecido, y es seguro que ellas/os y sus comunidades hayan perdido obras de servicio a los pobres. A la espera de tener noticias más precisas, que no hemos logrado porque ha sido imposible la comunicación con el Presidente, Fr. Dufreine Auguste, ni con la sede de la Conferencia Nacional, preparémonos al mismo tiempo para darles la mano generosa que ellas/os van a necesitar y que podremos extenderles, convencidos de que “el amor es inventivo hasta el infinito”. El Horizonte Inspirador nos ha sugerido para el trienio 2009-2012, entre otras, la actitud de la compasión, que en este momento reclama de todas/os nosotras/os el pueblo haitiano.

Varias Conferencias Nacionales y muchas instancias eclesiales y gubernamentales están creando mecanismos de apoyo. El Secretariado General de la CLAR se ofrece también para ser puente. Recibiremos y transmitiremos información sobre necesidades y respuestas de recursos humanos y económicos, y lo canalizaremos

todo por medio de la Conferencia Nacional de Haití. En recuadro incluimos datos sobre la manera de consignar aportes financieros.

Les adjuntamos el mensaje de solidaridad que hemos enviado ya a la Conferencia de Haití. Deseamos que Nuestra Señora de Guadalupe-Aparecida, Estrella del Mar, acompañe a quienes viven esta tormenta, a pasar a la serenidad que el Maestro proporcionó a los discípulos en medio del lago.

**Números de cuenta a través de los cuales
podemos recibir ayudas para Haití,**

a nombre de **Confederación Latinoamericana de Religiosos,
CLAR**

A nivel nacional: BANCO GNB SUDAMERIS, Bogotá, Cuenta corriente 014790364

A nivel internacional: BANCO SANTANDER INTERNACIONAL, Miami, Cuenta corriente 111007418

También es posible recibir cheques en dólares, a nombre de la Conferencia de Religiosos de Haití, los cuales podrían ser enviados por correo certificado a la oficina (Calle 64 10-45 piso 5, Bogotá) o al AA 56804 de Bogotá.

Enviar copia de la consignación al fax (57-1) 2175774 o por medio de scanner a administracion@clar.org indicando con letra legible el nombre de la Congregación/Comunidad que realiza el aporte y especificando que es una **donación a los damnificados de Haití**.

Secretariado General de la CLAR

Hno. Paulo Petry, FSC
Presidente

P. Gabriel Naranjo Salazar, C.M.
Secretario General

Bogotá, D.C., 27 de Enero de 2010

PROT: 0.12.1-04

Haití, hacia un verdadero *kairós*

De: Presidencia de la CLAR

Para: Las/os Presidentas/es de las Conferencias Nacionales y todas/os las/os Religiosas/os de América Latina y El Caribe

Hermanas y Hermanos:

Les compartimos una lectura de la actual problemática de Haití, no técnica sino solidaria, hecha con los lentes del Horizonte Inspirador que aprobó la última Asamblea General de la CLAR para el trienio 2009-2012, con el deseo de sugerir perspectivas a la respuesta que se ha suscitado en el mundo y en la Iglesia.

1. La magnitud de la catástrofe se ha ido precisando con datos relativamente cercanos a la realidad: 150.000 muertos, 200.000 heridos, un millón de haitianos sin hogar, tres millones de damnificados, además de la capital muchos pueblos y 5 ciudades afectadas hasta un 90% (Leogan, Petir Goave, Gressier, Carrefour, Jacmel); más de 100 representantes de la Iglesia se han ido a “la misión del cielo”, comenzando por el Arzobispo, Mons. Joseph Serge-Miot, y la Dra. Zilda Arns Neumann, entre sacerdotes, religiosas/os, laicas/os comprometidas/os, seminaristas; los solos salesianos perdieron, sepultados bajo los escombros del Colegio Don Bosco, por lo menos a 200 de sus alumnos.

2. Poco a poco se ha ido pasando del caos generalizado a caminos de recuperación: el refuncionamiento del aeropuerto y del puerto marítimo de Puerto Príncipe; la reapertura de los bancos, los supermercados, las estaciones de servicio; la redistribución del gas... Por otra parte, este terremoto que “sacudió al mundo entero” ha generado una reacción extraordinaria con voluntarios, grandes sumas de dinero, miles y miles de toneladas de alimentos, agua, vestido, medicina... y la conciencia generalizada de que hay que reconstruir a la nación. Ya se calcula que la superación de la crisis y la recuperación del país necesitan entre 5 y 10 años. En este contexto cabe una pregunta trascendental, ¿hasta cuándo va a durar esta globalización de la solidaridad?, que se justifica en la fugacidad de otras reacciones, en parecidas circunstancias e incluso en la misma isla y en la deuda social que tiene el mundo entero con este pueblo.
3. Cualquier tipo de respuesta ha de presuponer que el cataclismo de Haití había comenzado mucho antes, aún más, ha caracterizado toda su historia, en una situación alimentada por la pobreza, la injusticia, la corrupción, la explotación y la inestabilidad política: el casi 80% de sus 9 millones de habitantes vivía en absoluta pobreza, con sólo 2 dólares diarios para el sustento, todavía más, hasta el 56% con sólo 1 dólar; debía importar más del 50% de sus productos alimenticios, hasta $\frac{3}{4}$ partes de la población no disfrutaba de agua potable, contaba con un promedio de vida de 52 años promedio pues solo el 33.33% tenía acceso al sistema de salud, el nivel de analfabetismo se acercaba al 50%, la tasa del desempleo había llegado al 70% de la fuerza laboral; mientras que la población negra, 95%, seguía despenándose hacia el empobrecimiento, sólo el 1% de mulatos francófonos y caucásicos, 5%, era el dueño de más de la mitad de las riquezas. No obstante el honor histórico de haber sido la segunda nación del continente en declarar su independencia, 1804, es hoy la más pobre, la más afectada por el VIH/ Sida, con la mortalidad infantil más alta, la más elevada tasa de peligro en los alumbramientos y quizás la más deforestada: sólo el 1.7% de los bosques sobrevive. Este medio ambiente degradado y su ubicación en zonas tropicales la hacen presa fácil de los desastres naturales: éstos dejaron entre 2001 y 2007 más de 18.000 muertos, 132.000 haitianos sin vivienda y 6.4 millones afectados; el sólo huracán del 2008, que duró 3 semanas, dejó 800 muertos, 700 desaparecidos, cerca de 1 millón de damnificados, 165.000 familias sin casas y la pérdida del 60% de las cosechas. La deuda externa había ascendido a 1.200 millones de dólares. No obstante, en 2008 la

inflación disminuyó de un 40 a un 10% y el PIB aumentó en un 4%, cifras que también borró el sismo.

4. Pero la verdadera hecatombe se ha dado en su túnel político: dos ocupaciones norteamericanas (1915-1934, 1994-1995), dos dictaduras Duvalier (1957-1971, 1971-1986), dos golpes y gobiernos militares (1986-1990, 2004-2005), dos abortos democráticos del sacerdote Jean Bertrand Aristide (1990-1994, 2000-2004), dos elecciones del actual presidente, René García Prével (1995, 2006). Este carrusel ha sido caldo de cultivo para la dominación extranjera, la violencia, la pasividad ciudadana y hasta el narcotráfico. Sombrio panorama que de alguna manera ha afectado a la República Dominicana, a donde en años recientes llegaron más de un millón de haitianos indocumentados. Este pueblo corajudo, solidario, generoso, inteligente, alegre tiene un proverbio que pinta la actual situación: “deye monn gen monn”, montañas más allá de las montañas!
 5. El Secretario General de la ONU y el Papa Benedicto XVI han insistido en “una solución duradera”, y en “una respuesta solidaria e institucional”, posibilitando que el acontecimiento de Haití se convierta en una gracia de Dios, en un kairós ¿Cómo lograrlo en “este país de cultura rica, economía pobre y política frágil”?
- Con un sentido de pertenencia al mundo en que vivimos y a la fe que profesamos, porque la sostenibilidad de la respuesta depende de la vinculación a las instituciones a las que estamos ligados, para asegurar que ellas sean canales efectivos de solidaridad y que ésta beneficie efectivamente a los pobres.
 - Con la categoría salvífica, decantada por la CLAR durante los últimos trienios, de lo “inter”, es decir, la inter-relacionalidad, para asegurar la presencia de las diversas fuerzas y sus propias posibilidades de acción. La interdisciplinariedad y la inter-responsabilidad de los gobiernos que tendrán que preocuparse por la recopilación y la honesta administración de los recursos económicos, y de la Iglesia que deberá dedicarse a la recuperación del tejido social que colapsó hace 15 días; la inter-culturalidad afanosa de los pueblos que acuden, pero respetuosa de la raza haitiana, incluso en relación con el vudú, que la caracteriza y que no siempre riñe con la propuesta evangélica; la inter-congregacionalidad de la Vida Consagrada, para compartir recursos

sobre todo humanos, institucionales y carismáticos, a favor de una presencia que ya es histórica pero que ahora se debe abrir a nuevos horizontes.

- Con el mismo recorrido del Maestro desde su encuentro con la siro-fenicia hasta su transfiguración, porque proporciona un punto de partida en esta situación límite, y un punto de llegada en la pascua como entrega de la vida para ganarla. En este contexto la escucha se convierte en reacción a la Palabra, el discernimiento en respuesta a este signo de los tiempos, la compasión en caridad afectiva y efectiva, la revitalización en formación a todos los niveles y la transfiguración en un ideal, anticipo del “ya pero todavía no” de nuestro proyecto salvífico.
- Con planes de acción que integren recursos humanos, apoyos financieros, soluciones creativas, protagonismo de los haitianos, formación de comunidades, escucha de la Palabra de Dios... y que garanticen el rompimiento del círculo de la miseria por medio de la alimentación, la educación, la salud, el trabajo...

El compromiso con Haití debe abrirse hacia un nuevo amanecer nacional y eclesial, pero sin dejar de dar respuesta a sus actuales clamores, “con el afán de quien tiene que ir a apagar un incendio”. Las/os religiosas de América Latina y El Caribe están dando una respuesta ejemplar, las conferencias nacionales han creado sus propios mecanismos de apoyo, la CONDOR se ha constituido en un puente directo de inmediata canalización, la CHR se va recuperando y la CLAR se mantiene dispuesta a animar y a apoyar esta compasiva cercanía. Cae de su peso el espacio que tendremos que darle en la ya cercana Junta Directiva de marzo.

Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, Patrona de Haití, fortalezca a ese pueblo y a la Vida Consagrada de esa Iglesia, e ilumine y sostenga nuestra respuesta.

Hno. Paulo Petry, FSC
Presidente

P. Gabriel Naranjo Salazar, CM
Secretario General

Bogotá, D. C., 8 de Marzo de 2010

De: Presidencia de la CLAR

Para: Las/os Presidentas/es de la Conferencias Nacionales y todas/os Religiosas/os de América Latina y El Caribe

1. Memoria y profecía: esta semana, el 2 de Marzo, se cerró cronológicamente el jubileo de los 50 años de la CLAR. Todas/os conservamos aún el sabor de esta celebración, re-amasando la maciza experiencia de estos diez lustros y re-afinando el hilo teológico que los ha sustentado. El Congreso Teológico que se tuvo en Bogotá en julio del año pasado y la Asamblea General cruzaron unos caminos paralelos y conjugaron las voces de esta experiencia y de esta teología que han caracterizado hasta ahora la vida de la CLAR y que iluminan su andadura de ahora en adelante: memoria y profecía.

Memoria de las/os madres y padres fundadoras/es que nos señalaron el camino, de las Asambleas, las Juntas Directivas, las Presidencias y los equipos que lo han orientado, de las teólogas/os que lo han definido con su pluma y su testimonio, de las Conferencias Nacionales que con sentido de pertenencia han sostenido su movimiento de ida y venida, de los pastores que lo han acompañado, de las religiosas y religiosos que lo han convertido en un estilo de Vida Consagrada y de Iglesia típicamente latinoamericano y caribeño. Memoria, “no solo histórica sino teológica y espiritual”, de la CLAR como hija legítima del Concilio Vaticano II y la Conferencia de Medellín, de su contribución al reconocimiento de la ciudadanía teológica de los pobres y también de la vivencia pascual de sus sufrimientos institucionales.

Profecía al mismo tiempo de ese valor evangélico de los pobres; del discernimiento de los signos de los tiempos para la revitalización de nuestros carismas; de los signos de esperanza en los nuevos escenarios, en los sujetos emergentes y

hasta en el exilio que viven nuestras comunidades, nuestras instituciones, nuestros procesos formativos; de una Vida Consagrada nueva, evangélica y atrayente. Hoy, centenario del Día Internacional de la Mujer, reconocemos que esta memoria-profecía de la CLAR ha sido posible gracias al papel determinante de nuestras mujeres por su presencia, su voz, su testimonio, su entrega, su generosidad, su visión, su luz y su martirio.

2. El terremoto de Chile despertó a la nación poco después de las 3:00 de la madrugada del pasado 27 de Febrero. El temblor, de 8.8 grados en la escala de Richter, azotó la parte centro-sur, más concretamente las Regiones Metropolitana, Bío-Bío y Maule, pero estremeció a todo el país y a todo el Continente, no solo por los daños sino también por lo que ha reflejado. Las 250 réplicas que lo han prolongado y el subsiguiente tsunami han producido alrededor de 800 personas muertas o desaparecidas, han dejado 2 millones de personas con casas dañadas, han afectado 1 millón y medio de edificaciones, incluidas 500 mil casas deshechas, han arrasado pueblos costeros hasta un 80%, han paralizado la capacidad pesquera y panadera, han quebrado puentes, agrietado miles de kilómetros de carreteras, paralizado aeropuertos, roto canales de agua, embalses, acueductos y alcantarillados, redes telefónicas y eléctricas, han destruido viñedos, han causado destrozos que se calculan en 30.000 millones de dólares que equivalen al 15% del PIB nacional.

Esta estrecha y alargada franja de tierra, jalonada por alturas de 6 mil metros en los Andes y profundidades de 4 a 6 mil metros en el mar, está ubicada en el llamado “círculo de fuego” del Pacífico, donde se produce el 80% de los terremotos del planeta. De hecho, ha sido azotada por estas devastaciones durante casi toda su historia: 1822 en Valparaíso, 1835 en Concepción, 1854 y 1859 en Caipó, 1868 y 1877 en Arica, 1906 en Valparaíso, 1920 en Chillán, 1934 en Arauco, 1939 en Talca y Bío-Bío, 1949 en Talca, 1960 en Valdivia con la mayor magnitud histórica mundial registrada hasta ahora, de 9.6 grados.

A medida que pasan los días, los hechos demuestran que el acontecimiento fue mucho más que un terremoto, por las consecuencias de la catástrofe en materia económica, agrícola, social y de imagen. Siendo uno de los países de más avance material y habiendo realizado recientemente elecciones claramente democráticas, este pueblo austral gozaba de una espléndida imagen de civismo y progreso. Pero los mismos chilenos se han sentido profundamente golpeados no solo por

la destrucción sino también por las imágenes de compatriotas incendiando locales comerciales y asaltando supermercados y tiendas. Como afirma la Conferencia Episcopal, el miedo, la violencia y el descontrol han producido “dolorosos e incomprensibles episodios de saqueos, pillaje y especulación que nos han puesto en un espejo que nos cuestiona en lo más profundo de nuestra formación y valores”. No obstante, Chile ha dado de inmediato señales de su gran valía: se ha mantenido en pie frente a la gran catástrofe y ha querido ser sujeto activo de la reacción; el gobierno ha aceptado y pedido la ayuda internacional solo después de haber hecho un primer cálculo de las dimensiones, tanto de la destrucción como de la restauración; ya los autores de los saqueos han devuelto lo equivalente a 2 millones de dólares; la reciente teletón “Chile ayuda a Chile” recolectó más del doble de lo que se había previsto, 58 millones de dólares. Si logró resucitar tras el tsunami político de la dictadura, hará lo mismo con la recuperación de la nación.

Se dice que el sismo de Chile liberó una energía superior 50 veces al de Haití. “Ahora mi alma tiembla de nuevo pensando otra vez en tanto sufrimiento” (Juan Torres López). Pero las diferencias entre los dos países y los dos terremotos son aún más abismales. Según informes del P. Hernán Vargas A, cp, presidente de CONFERRE, ningún miembro de la Vida Religiosa ha fallecido, a pesar de las averías en sus casas y en sus edificios de proyección pastoral. Mientras que en la isla se vinieron al suelo las estructuras por la fragilidad de sus raíces, en la cordillera se desplomó el modelo de un sistema económico que había logrado grandes resultados pero escondiendo el drama de una pobreza silenciada en las estadísticas.

3. La Junta Directiva tendrá que extender los brazos de la solidaridad de la CLAR de un extremo a otro de la geografía latinoamericana y caribeña para acompañar a estos dos pueblos hermanos, aunque de manera distinta. Prepararemos este gesto histórico con la reflexión sugerida en el número 3 de la ficha de preparación, Análisis de Coyuntura: Haití y Chile; que los presidentes de esas dos Conferencias Nacionales nos hablen de las “llamadas” de su nación y su Iglesia; que todos compartamos “nuestras respuestas” en los países, las conferencias y las comunidades de donde vamos. Sin sacrificar los otros puntos esenciales de la agenda y ampliando los momentos de trabajo en común, vamos a unir la profecía y la esperanza con una solidaridad afectiva y efectiva, que ayude a levantar los ánimos, a recuperar las confianzas, a trabajar unidas/

os, que lleve a la nación bañada por las aguas del Caribe y a aquella que fue golpeada por las del Pacífico, un mensaje de mística, profecía y esperanza.

El hermano Ángel Medina, fms, que ha sido miembro de la Presidencia desde el período anterior, ha sido llamado por su Superior General a una responsabilidad formativa internacional, con sede en Madrid. Tendrá que dejar su segunda patria, Paraguay, y la CLAR, donde ha servido con una generosidad admirable, respaldada por su compromiso con la Vida Consagrada de la Conferencia Nacional paraguaya. Al mismo tiempo que le agradecemos su sabiduría y lo despediremos con nostalgia, pedimos a los participantes en la Junta nombres para sustituirlo, haciendo lo posible porque el nuevo vice-presidente sea también un religioso hermano.

Benedicto XVI, en su mensaje para la cuaresma de este año, nos recuerda que: “Gracias a la acción de Cristo, nosotros podemos entrar en la justicia ‘mas grande’, que es la del amor (Cf. Rm 13,8-10), la justicia de quien en cualquier caso se siente más deudor que acreedor, porque ha recibido más de lo que puede esperar. Precisamente por la fuerza de esta experiencia, el cristiano se ve impulsado a contribuir a la formación de sociedades justas, donde todos reciban lo necesario para vivir según su propia dignidad de hombres y donde la justicia sea vivificada por el amor”. Mientras seguimos avanzando en este camino cuaresmal hacia la Pascua, suplicamos a Nuestra Señora del Carmen, Patrona de Chile, a Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, Patrona de Haití, que nos ayude a permanecer de pies junto a la cruz, a Nuestra Señora de Aparecida, Patrona del Brasil, que nos ayude a hacer de esta Junta Directiva un *kairós*.

Hno. Paulo Petry, FSC
Presidente

P. Gabriel Naranjo Salazar, CM
Secretario General